

La voz de metal de nuestras cornetas anuncia la voluntad indomable de victoria que impulsa a todos los soldados del Ejército popular, que hoy, con más fuerza que nunca, le gritan a los invasores: "¡Toda España volverá a ser nuestra!"

(Foto Mayo.)



¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Mundo Obrero

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Madrid, martes 6 julio 1937

15 cts.

Alfonso XII, 4. • Teléfono 21090. • Cuarta época. • Núm. 484 (1.194)

BRUNETE HA SIDO RECONQUISTADO POR NUESTRAS FUERZAS

Entre los prisioneros figuran un comandante y dos oficiales de Artillería.-- A estas horas se libra un violento combate en las cercanías de Villanueva de la Cañada

¡FIRMES EN EL ATAQUE, HEROICOS SOLDADOS DE ESPAÑA!

UNA IMPERIOSA NECESIDAD DE LA GUERRA Y LA REVOLUCION

Fusión inmediata de los Partidos Comunista y Socialista

EN este mismo número, y en la forma destacada que corresponde a documento de tanta trascendencia, publicamos la carta abierta que el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista dirige a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español. La mejor exégesis que puede hacerse de la carta abierta es recomendarla a nuestros camaradas de partido, a todos los camaradas socialistas, a todos los trabajadores, la lectura detenida, el estudio sereno de la misma. En la carta abierta se hacen a los camaradas socialistas proposiciones concretas para la fusión inmediata de los dos grandes partidos. Con ello el Buró Político de nuestro partido ha dado cumplimiento al encargo que le hiciera el último Pleno del Comité Central. Sobre la base del magnífico informe de nuestra camarada "Paslonaria", y recogiendo el espíritu de la discusión habida en torno a él, así como el deseo unánime no sólo de comunistas y socialistas, sino de todo el proletariado revolucionario, la carta abierta, tras un estudio meditado y junto de las causas que impelen a la fusión urgente de los dos partidos, propone a los camaradas socialistas el programa sobre el cual muy bien puede basarse el Partido Unico del Proletariado.

El día 17 de este mes va a reunirse el Comité Nacional del partido hermano. Y ya anunció su secretario, camarada Lamóneda, que uno de los puntos fundamentales que va a examinar el organismo dirigente del Partido Socialista va a ser el de la fusión. El Comité Nacional del Partido Socialista va a encontrarse con elementos de juicio suficientes en que basar sus acuerdos. Fue el propio camarada Lamóneda quien en el gran mitin de Madrid afirmó de manera categórica que la totalidad de los militantes del Partido Socialista desearan la fusión con nuestro partido. Y en el examen que hubo de hacer de las proposiciones contenidas en el informe de nuestra camarada "Paslonaria" pudo advertirse que en lo fundamental hay una coincidencia absoluta. Coincidencia que está avalada por los sentimientos de los afiliados a los dos partidos. Y si tras estos precedentes el Comité Nacional del Partido Socialista puede examinar las proposiciones concretas que se le dirigen por nuestro partido en la carta abierta que publicamos hoy, es indudable que tras de sus deliberaciones habremos de encontrar acuerdos concretos y positivos.

Como muy bien se dice en el documento de nuestro partido, la fusión planteada como problema urgente la quieren todos los obreros revolucionarios españoles. La fusión es una necesidad no sólo desde el punto de vista general de los intereses del proletariado, sino desde el punto de vista concreto de la situación por que atraviesa España. La fusión de los dos partidos es una exigencia desde el punto de vista militar, desde el económico, desde el orden público y también como necesidad imperativa para reforzar el Frente Popular. De tal forma, que todo retraso, que toda dilación perjudicaría extraordinariamente a la causa revolucionaria y popular. Porque la guerra y la necesidad de ganarla pronto—nos impone dejar a un lado todo cuanto pueda entorpecer la marcha hacia la fusión.

Es una verdad incuestionable que comunistas y socialistas nos hallamos identificados en los problemas fundamentales que la hora presente nos plantea y en la manera de abordarlos para su resolución. Para convencerse de ello basta con mirar a los meses pasados, en los cuales socialistas y comunistas hemos marchado de la mano en la acción para ganar la guerra y la revolución. Hasta inequívocamente con examinar el programa que en su carta abierta propone nuestro Buró Político. En este programa constan las necesidades inmediatas que nos han de permitir ganar la guerra y asegurar el desarrollo de la revolución. Y es de suponer que no haya discrepancia alguna en cuanto a los problemas de organización que la carta abierta enfoca. Quiénes con manifiesta mala fe hayan hablado de absorción o de habilidades, en eso esquema de organización hallarán un rotundo mentís a sus caprichosas interpretaciones.

Es, pues, indudable que las condiciones para la fusión de los Partidos Comunista y Socialista están maduras. Los pasos que se den para llegar a esta magnífica realización anhelada y querida por todos los trabajadores españoles han de ser andados con toda rapidez. Las proposiciones directas y concretas están hechas—como siempre hace el Partido Comunista—de manera pública, clara a las masas. Y el Partido Socialista, por medio de su dirección nacional, de la cual sabemos por declaración explícita que desea la unión de los dos partidos, habrá de acoger favorablemente la proposición de nuestro partido. Y en su examen tendrá en cuenta no sólo la necesidad de llegar al Partido Unico del Proletariado, sino la necesidad y la exigencia de los trabajadores, de la guerra y de la revolución, de que el Partido Unico del Proletariado sea una realidad en el lapso de tiempo más breve posible.

Téngase en cuenta que la creación del Partido Unico del Proletariado supone vigorizar la acción dirigente del proletariado en la guerra y en la revolución. Ayudar a forjar rápidamente la unidad de los dos Centrales sindicales. Acelerar las condiciones que nos han de permitir obtener pronto un triunfo rotundo sobre el enemigo, consiguiendo liberar a nuestra patria del yugo ignominioso del fascismo nacional y extranjero. Robustecer el Frente Popular. Asegurar el desarrollo normal y rápido de la revolución hacia las metas más ambiciosas. Y con este arma formidable podemos asegurar a todos los trabajadores y a las masas populares de nuestro país que el pasado no volverá y que haremos de España un país fuerte, próspero y feliz.

El error que ha existido hasta ahora ha sido el de canalizar la mayor parte del esfuerzo a reducir las proporciones y la tirada de los periódicos. Enfocando así el problema, no resuelve nada. Prosigue, en todo caso, la agonía, pero la muerte sería segura.

Hemos de apremiar al Gobierno para que adopte una medida que se está haciendo sentir. La nacionalización de las fábricas de papel. Con esta medida, y con destinar una cantidad de dinero que no es muy importante para proporcionalmente a estas fábricas, tendríamos papel en abundancia. Todo lo que se dirige a no lograr esta nacionalización es prolongar nuestra difícil situación y llegar al caso inevitable de que, mientras en lugares donde los periódicos, con ser necesarios no lo son tanto como en Madrid, se publican éstos con muchas páginas y mientras hay fábricas de papel que SE NIEGAN a producirlos para otros periódicos que no sean los de una determinada tendencia, en Madrid los periódicos vamos a tener que dejar de salir.

Solución inmediata, urgente: ¡NACIONALIZACION DE LAS FABRICAS DE PAPEL!

El camarada Aguilar saluda al Congreso en nombre del Gobierno, en este Madrid ejemplar, que representa lo que la España leal supone y hace en pro de la cultura. Que el Ejército popular demuestre al mundo la fuerza que da al pueblo una causa justa.

Significando que no hay dos Españas, la leal y la de la traición, sino una sola España, la única, la leal, y que ésta no tiene límites, porque es Galicia y Aragón, Cantabria y Levante y todas las demás regiones. Y que a esta auténtica España es a quien representa el Ejército Popular.

(Pasa a la página segunda.)



Nuestra juventud enviará su representación de atletas a la próxima Olimpiada. He aquí una de las atletas seleccionadas.

(Foto Mayo.)

La gran labor de la Policía del pueblo

Detenidos al intentar depositar más de 126.000 pesetas

Barcelona, 5.—Agentes pertenecientes a la Brigada de Disciplina Social efectuaron un registro en casa de dos hermanos que han desaparecido de Barcelona, en la calle de San Gil, y encontraron algunas bombas de mano.

—La Policía detuvo en la frontera a Aurelio Mallat, de veinticuatro años; José Santacrua, de veintinueve, y a Manuela Mercedes, naturales de la región levantina, quienes dijeron que iban a Francia en busca de trabajo. Registrados les fueron ocupados billetes de mil y cien pesetas, por valor de 126.400 pesetas.

Interrogados, no pudieron explicar de dónde procedía este dinero.

AVIONES REPUBLICANOS SOBRE MADRID

La reaparición de la gloriosa Aviación republicana sobre el cielo de Madrid ha dado motivo a una manifestación de entusiasmo por parte del pueblo madrileño.

Disipados los primeros momentos de duda, mujeres, hombres y chiquillos, en medio de la calle, han aplaudido a los heroicos aviadores.

Un chico decía, desde el centro de la calle:

—No marcharse. No nuestros. No veis que si fueran fascistas traerían muchos cazas para guardarse.

La voz de una mujer se oye en grito de alegría:

—¡Los "chatos", los "chatos"!

Aparecían también nuestros cazas. El pueblo madrileño, que sabe cuánto debe a los héroes del aire, no podía reprimir su alegría y entusiasmo.

Es un merecido homenaje al valor de nuestros pilotos y a los héroes que desde el aire nos ayudan a reconquistar la tierra española invadida por los fascistas alemanes e italianos.

MAQUINAS

Nuestros soldados no son ya solamente aquellos hombres heroicos que daban la vida por la libertad del pueblo sin más armas que un viejo fusil frente a las potentes máquinas de guerra de los Ejércitos extranjeros. Hoy nuestros soldados disponen de máquinas también. Supieron manejarlas para formar con ellas la muralla de granito de nuestra independencia. Sabrán hacerlas funcionar para convertirlas en el ariete de la reconquista.

Con más precisión que nunca, los bravos ametralladores estarán junto a sus máquinas; los heroicos tanquistas harán maniobrar a sus tanques; los gloriosos aviadores de la República conducirán sus aparatos de victoria; los expertos artilleros enfilarán sus cañones contra las hordas de la invasión.

Nuestro Ejército no es ya sólo un Ejército de héroes, sino también un Ejército de técnicos, de hombres que ponen su capacitación de guerra al servicio del pueblo para darle al pueblo la victoria.

El parte que ha facilitado esta tarde el Estado Mayor del Centro

A las cuatro de la tarde, en el Estado Mayor del Ejército de Operaciones del Centro, se ha facilitado el siguiente parte:

"Dispuesta para hoy una acción ofensiva, en la que habíamos de participar principalmente las fuerzas del Ejército del Centro, al amanecer comenzó la operación trazada por el mando, y de la cual constituyó el prólogo una acción intensísima de nuestra Aviación sobre las posiciones enemigas de primera línea y de retaguardia. Consecuencia de este primer ataque aéreo fué el incendio y destrucción de los depósitos de gasolina en Navalecarnero.

Bien concertadas la Aviación y la Artillería, que también ha jugado un brillante papel, permitieron el avance de nuestras tropas de tierra hasta ocupar el pueblo de Brunete, que está en nuestro poder. Con motivo de esta ocupación se hicieron al enemigo prisioneros, entre los cuales figuran un comandante de Artillería, dos oficiales y un sargento del mismo Cuerpo.

En el avance, nuestras tropas lograron situarse en las cercanías de Villanueva de la Cañada, pueblo en torno del cual se está librando a esta hora—cuatro de la tarde—un violentísimo combate. Nuestras baterías antiaéreas consiguieron derribar un avión enemigo, habiendo perdido otro nosotros."

Detalles de la gran labor de depuración hecha por la Dirección general de Seguridad

Valencia, 5.—En la Dirección General de Seguridad han manifestado que durante el mes de junio las fuerzas de Valencia, cumpliendo órdenes del jefe superior, han practicado 1.237 detenciones por causas varias.—Febr.



Nuestro pueblo dispone de un Ejército bien armado.

(Foto Mayo.)

El comandante Silverio Castañón, luchador del Octubre Asturiano, nos habla del Partido Unico

“EN LA BASE, LA UNIFICACION ESTA HECHA. SE IMPONE, PUES, QUE RAPIDAMENTE SE ORGANICE DESDE LA DIRECCION DE AMBOS PARTIDOS”

“Los hechos nos empujan; los hechos mismos derribarán todos los obstáculos”

A Mr. Eden no le preocupa la frontera portuguesa

Un “correcto” informe sobre la situación internacional en la Cámara de los Comunes

Mientras tanto, Mussolini envía a España nuevos “voluntarios”



Los hombres del Ejército popular son perfectos soldados. Su disciplina, su capacitación nos dará la victoria. (Foto Mayo.)

CON RAPIDEZ POR EL CAMINO DE LA UNIDAD

COMITE NACIONAL DE ENLACE DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA Y COMUNISTA

“Los comunistas y socialistas del Norte son nuestro orgullo”

El Comité Nacional de Enlace de nuestros dos Partidos, que pronto se habrá fundido en uno solo, ha hecho pública la siguiente nota:

“Bilbao, el Bilbao obrero y antifascista, ha caído ante el empuje del fascismo, apoyado en un potente aparato bélico y en los Ejércitos de invasión italianos.”

Los militantes socialistas y comunistas del País Vasco han sabido cumplir con su deber. Al reconocerlo así, ponemos de relieve una ejemplaridad que ha causado asombro y admiración en todos. Cumplir con el deber, en este caso, ha significado ir cerrando el paso a los enemigos con las trincheras de nuestros muertos. Cuando nuestros camaradas del País Vasco, en cuyas filas formaban también los soldados de Santander y de Asturias, han logrado este gesto ejemplar, nosotros podemos decir que el Norte tiene hoy, sea cual fuere el asedio, una garantía heroica, en la que forman, principalmente, nuestros militantes, para que aquella tierra siga siendo de la República. Comunistas y socialistas persistirán en cumplir con su deber. Las apoyan el Gobierno, los aliados, todo el País Vasco y lo esperamos nosotros. Los comunistas y socialistas del Norte constituyen nuestro orgullo y brindan un estímulo, que recogerá todo el Ejército leal. Al proclamarlo así, al darles la seguridad de que no habrá de faltarles ningún apoyo y que no carecerán de nada que sea útil para su defensa, se fortalece nuestra convicción de que socialistas y comunistas del Norte, en este trance, siguiendo el gran ejemplo de nuestros Partidos, que marchan con rapidez por el camino de la unidad y estrechando los vínculos de relación que los enlaza, tomarán en breve un gesto heroico por la efectividad de su triunfo.

EL COMITE NACIONAL DE ENLACE DE LOS PARTIDOS SOCIALISTAS Y COMUNISTAS.”

OTRO GRAN PARTIDO DE LOS FUTBOLISTAS VASCOS EN MOSCU

Otra gran muestra de solidaridad con nuestro pueblo

Moscú, 6. (Servicio especial.) — Ayer tuvo lugar, en el campo del Dinamo, el cuarto partido jugado por los futbolistas vascos. El match, que fue presenciado por noventa mil espectadores, ha constituido una brillante victoria para el equipo español, que venció a los jugadores soviéticos por 7 a 4.

El equipo de Moscú estaba reforzado por la pareja de defensa del Tbilisi y por el guardameta Dorozov, el mejor de la Unión Soviética.

Durante todo el partido los jugadores vascos hicieron gala de una técnica verdaderamente formidable, que llevó al fútbolismo delirante a la enorme masa de público que presenció la lucha. Durante los primeros treinta y cinco minutos del primer tiempo los españoles dominaron completamente, marcando cuatro tantos. Solamente al final los camorristas soviéticos logran un tanto a su favor.

Después del descanso reaccionó el Dinamo, logrando tres goles más, el último de penal, consiguiendo el empate. Entonces fue cuando los vascos demostraron su clase de verdaderos campeones internacionales, asistiendo sin des-

Londres, 5 (8 n.).—Eden ha hecho en la Cámara de los Comunes esta tarde una extensa declaración sobre la situación creada por la oposición italiana al plan de control francobritánico. Recordó que Italia y Alemania han sido las únicas potencias que se han opuesto categóricamente al proyecto francobritánico. Asimismo, recordó que lord Plymouth insistió en la necesidad de mantener el control naval y se opuso a la concesión de derechos de beligerante, propuesta por Italia y Alemania, por entender que no podía ser considerado como sustitutivo del sistema de control y vigilancia. Mientras el Pleno del Comité estudia las dos proposiciones presentadas, la cuestión de la retirada de los voluntarios sigue en el orden del día del Comité, y el Gobierno no espera que la discusión de este problema pueda proseguirse próximamente.

El laborista camarada Attlee preguntó la fecha en que el Comité se reunirá, e hizo observar el peligro que representa la situación actual, ya que la frontera francesa sigue controlada, mientras la portuguesa está abierta y no se ejerce el control en el Mediterráneo.

Después de esto, el señor Eden, no pudo fijar esta fecha; pero declaró que la Cámara no considerase que la situación de la frontera portuguesa no es satisfactoria. Por el contrario, reconocía que la situación en el mar debe resolverse rápidamente.

Nuevamente Attlee preguntó a Eden si tenía información sobre la situación de los barcos alemanes e italianos a lo largo de las costas de España y si los barcos ingleses se hallan en las cercanías.

—Que yo sepa—contestó Eden—, no tenemos a ningún barco alemán en el Mediterráneo.

Eden anunció que no se ejerce control alguno en el Mediterráneo, aunque en los demás sitios se mantiene.

—Que yo sepa—contestó Eden—, no tenemos a ningún barco alemán en el Mediterráneo.

Eden anunció que no se ejerce control alguno en el Mediterráneo, aunque en los demás sitios se mantiene.

Lloyd George intervino y dijo que no le parece que la observación esté totalmente suspendida en la frontera portuguesa.

Eden replicó:

—Es exacto; pero también es verdad que el decreto en virtud del cual ejercen sus funciones los constructores de buques sigue en vigor. Por consiguiente, no sería exacto decir que la frontera portuguesa está abierta.

Intervino nuevamente Attlee, y preguntó si la historia de este asunto no demuestra que el decreto y tratado son inútiles mientras no haya observadores independientes que los apliquen.

—Naturalmente—contestó Eden—. Pero tengo que hacer un distinción en este punto de vista a favor del Gobierno portugués.

También fue preguntado al Comité no piensa en un compromiso que miste al reconocimiento de beligerantes por el control naval.

Eden dijo:

—No puedo contestar a esta pregunta aquí; pero la situación es bastante especial y se tiene en cuenta el gran número de extranjeros que hay en España.

Finalmente, Eden no creyó oportuno contestar a diversas preguntas que le hicieron diputados de extrema izquierda, y volvió a pedir al Gobierno portugués que no se había opuesto al control en la frontera.—Fabra.

Paris, 5. —El domingo ha comenzado sus sesiones la Conferencia Internacional Sanitaria de Ayuda al Pueblo Español. Han asistido delegados de once países: el embajador de España, señor Ossorio y Gallardo; el subsecretario de Sanidad del Gobierno de la República, camarada Planellas, y otros.

Presidió el señor Ossorio y Gallardo, el cual pronunció un emocionante discurso agradeciendo, en nombre del Gobierno de España, la ayuda sanitaria que se presta al pueblo español. Enumeró detalladamente la gran empresa que realiza este pueblo, quien en plena lucha edificó un Estado nuevo, construye fusiles, fabrica pólvora, organiza una nueva justicia, vigila las fronteras, cuida de aumentar la cultura del pueblo y se bate contra la invasión y contra sus traidores servidores.

El doctor Stenger, en nombre de las Brigadas Internacionales, “compuestas” —dice— de voluntarios que han sido ejemplo de solidaridad, con 1400 médicos, enfermeros y camilleros, manifiesta que hacen todo lo posible por acelerar la victoria del pueblo sobre sus enemigos del interior y del exterior.

La camarada Landi habla en nombre del Socorro Rojo Internacional, dando cuenta de la labor meritoria realizada por dicho organismo.

El camarada Nicoletti, delegado político de la Brigada Internacional, dijo que al lado de miles y miles de soldados, voluntarios, médicos extranjeros participan generosamente en la gran lucha que se realiza en favor de la libertad de los pueblos. Pide un minuto de silencio por los médicos caídos en las trincheras al lado de los combatientes.

Kalmanovitch, secretario general de la Conferencia Sanitaria, da cuenta de la ayuda que presta esta organización a España en la lucha que mantiene.

Entre las varias mociones que se aprobaron figura una en la que se expone al Gobierno lo lamentable que resultaría la anulación de la política de no intervención, que acarrearía grandes dificultades a la ayuda sanitaria que se presta. Protesta de los sistemáticos ataques realiza-

“Le Temps” cree que Italia y Alemania retrocederán

Paris, 5 (5 t.). —“Le Temps”, en un artículo titulado “Llamamiento a la razón”, insiste en que Francia e Inglaterra comparten energicamente la voluntad de que con la integridad territorial de España sean respetados los intereses ingleses en el Mediterráneo. Confía en que en el Comité de no intervención predominará el criterio del mantenimiento de la no intervención y el control por la inmensa mayoría de las 27 naciones que están representadas en él. No cree que Italia y Alemania busquen la ruptura para provocar un conflicto, por los riesgos que harían correr al mundo, pero ante todo a ellas mismas.—Fabra.

La enérgica actitud francoinglesa indigna a la Prensa fascista

Roma, 5. —La confusión predomina en los comentarios periodísticos, extrañándose de que el criterio inglés siga muy lejano del italiano. Afirman que Francia e Inglaterra han desistido de su juego en el Mediterráneo al hablar de sus intereses en España y el Mediterráneo, mientras hasta ahora sólo habían hablado de paz.

El “Giornale d'Italia” habla de posturas privilegiadas, que serían comproradas con la restauración de una España independiente y fuerte.

“La Tribuna” dice que Inglaterra ha dado un cambio imprevisto inexplicable, y se pregunta qué es lo que quiere.

El “Lavoro Fascista” afirma que los comunistas franceses quieren la guerra.

El “Corriere della Sera” considera insincera la política francinglesa.—Fabra.

La Conferencia Internacional Sanitaria para ayudar al pueblo español ha empezado sus trabajos

Paris, 5. —El domingo ha comenzado sus sesiones la Conferencia Internacional Sanitaria de Ayuda al Pueblo Español. Han asistido delegados de once países: el embajador de España, señor Ossorio y Gallardo; el subsecretario de Sanidad del Gobierno de la República, camarada Planellas, y otros.

Presidió el señor Ossorio y Gallardo, el cual pronunció un emocionante discurso agradeciendo, en nombre del Gobierno de España, la ayuda sanitaria que se presta al pueblo español. Enumeró detalladamente la gran empresa que realiza este pueblo, quien en plena lucha edificó un Estado nuevo, construye fusiles, fabrica pólvora, organiza una nueva justicia, vigila las fronteras, cuida de aumentar la cultura del pueblo y se bate contra la invasión y contra sus traidores servidores.

El doctor Stenger, en nombre de las Brigadas Internacionales, “compuestas” —dice— de voluntarios que han sido ejemplo de solidaridad, con 1400 médicos, enfermeros y camilleros, manifiesta que hacen todo lo posible por acelerar la victoria del pueblo sobre sus enemigos del interior y del exterior.

La camarada Landi habla en nombre del Socorro Rojo Internacional, dando cuenta de la labor meritoria realizada por dicho organismo.

El camarada Nicoletti, delegado político de la Brigada Internacional, dijo que al lado de miles y miles de soldados, voluntarios, médicos extranjeros participan generosamente en la gran lucha que se realiza en favor de la libertad de los pueblos. Pide un minuto de silencio por los médicos caídos en las trincheras al lado de los combatientes.

Kalmanovitch, secretario general de la Conferencia Sanitaria, da cuenta de la ayuda que presta esta organización a España en la lucha que mantiene.

Entre las varias mociones que se aprobaron figura una en la que se expone al Gobierno lo lamentable que resultaría la anulación de la política de no intervención, que acarrearía grandes dificultades a la ayuda sanitaria que se presta. Protesta de los sistemáticos ataques realiza-

Queda abierto al tráfico el canal Volga-Moscú

Moscú, 5. —El Consejo de Comisarios del Pueblo y el Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S. han dado por terminadas las obras de la construcción del canal Volga-Moscú, comenzando su servicio regular para el transporte de pasajeros y mercancías el día 15 de actual.

Han acordado expresar su reconocimiento al Comisariado del Pueblo en Asuntos Interiores, así como al personal que ha construido dicho canal.

El comisario del Pueblo de Negocios Extranjeros, Elov, ha sido encargado de hacer las propuestas para otorgar una recompensa a los constructores del canal.—Fabra.

VICTORIOSA OFENSIVA EN SESEÑA NUESTRO EJERCITO DOMINA EL PUEBLO Y LA CARRETERA QUE LE UNE CON VALDEMORO

Se pasan a nuestras filas más de cincuenta evadidos



Soldados del pueblo; ¡adelante hasta liberar el último rincón de tierra española! (Foto Mayo.)

Valencia, 5. —Parte oficial del Ministerio de Defensa Nacional a las veintidós y treinta horas:

“EJERCITO DE TIERRA.—CENTRO.—En el día de ayer, el enemigo inició un ataque contra nuestras posiciones de La Calva, siendo valientemente rechazado. En la mañana de hoy, nuestras tropas han emprendido una acción ofensiva contra Seseña, ocupando la casa de Majuelo, y continuando el avance con dirección al citado pueblo.

NORTE.—Asturias: Ligero fuego de mortero y ametralladora, en los sectores de una de las divisiones de este frente.

SUR.—Ayer efectuaron nuestras fuerzas un reconocimiento en las cercanías de las posiciones enemigas de La Umbria, sosteniéndose tiroteos con el enemigo, sin consecuencias por nuestra parte.

Entre ayer y hoy se han presentado en nuestras filas, procedentes de distintos frentes enemigos, cincuenta evadidos.

En los...



El comandante Silverio Castañón. UN MINERO SOCIALISTA

HA surgido del fondo de la mina asturiana con un pensamiento firme y un corazón entero. La ironía siempre en su rostro cejudo, los ojos, claros, clavados siempre hacia el mañana. Es socialista de solera. Ha rodado por todos los frentes de Madrid con una tropa de valientes al encuentro de las vanguardias fascistas.

Hoy lo encontramos en Villavieja. Es el mismo Silverio Castañón, optimista y cordial, que nos pintan las buenas épocas del octubre asturiano. Uno de los héroes de Turón; uno de los condenados a muerte de Oviedo, a quienes las elecciones de febrero, y nuestra “Pasiónaria”, abrieron las puertas de la libertad.

Castañón manda ahora la brigada mixta. A su espalda deja años de lucha contra la clase capitalista. Se ha forjado en aquella lucha, codo a codo con militantes comunistas, anarquistas, socialistas. A través de ella ha pregonado la unidad. Nunca ha dejado de ser socialista. Por buen socialista ahora, ahora más que nunca, por la formación de un solo partido del proletariado.

EN LA BASE, LA UNIFICACION ESTA HECHA

—La unificación—dice—es fundamentalísima. No sólo para apresurar la victoria inmediata en los frentes, sino para asegurar la victoria posterior de la revolución. Nunca ha dejado de ser esencial para nosotros la formación de un solo partido marxista. Lo es hoy más que nunca. Las horas que vivimos no admiten espera. Lo piden con mayor urgencia cada minuto.

Abandonemos—añade—toda rencilla. Hay que triunfar de nuestros sentimientos. Estos tienen, sin duda alguna, fuerza. Influyen en la celeridad y marcha de los asuntos políticos. Pero hay que vencerlos rápidamente. En la base, la unificación está hecha. Se impone, pues, que rápidamente se organice desde la dirección de los partidos, a pesar de cuanto hagan los que buscan inconvenientes para que esta unificación necesaria no se realice.

Inconvenientes personales, desde luego. Pero ella se hará. Ella se está haciendo. Y los que intenten oponerse a ella serán sometidos o eliminados.

UN EJEMPLO DE UNIDAD Y ARMONIA

Ha un militante socialista con voz y imperiosa y dura de militar. Trae la experiencia de miles de camaradas que han luchado, con él, en la paz, frente a un enemigo único y común. Tiene ahora

la de sus cientos de soldados, unidos también por un solo destino de trincheras. Soldados de todos los partidos, comunistas, jefes y oficiales de todos los partidos.

El propio Estado Mayor de Castañón nos da el ejemplo. El camarada Pestaña es sindicalista. El camarada Rodríguez, comunista. El camarada Guzmán, comunista. Castañón, socialista. Y entre todos un solo pensamiento rector: unidad, armonía, objetivo único: Partido Unico del Proletariado.

Y el jefe del comandante, que nos lleva a líneas dice:

—Soy socialista. Varias veces he pasado pasarme al Partido Comunista, pero lo he ido dejando a ver si los dos partidos se unían. Parece que ahora va por buen camino.

“HOY MAS QUE NUNCA ME SIENTO IDENTIFICADO CON EL P. C.”

Volvamos a Castañón.

—La unificación—continúa—no es ya un clamor de aspiraciones lejanas. Es lo que va en el alma de todos los obreros marxistas como realidad hecha y candente. Hasta muchos de la C. N. T. se sienten impregnados por nuestra corriente.

Yo soy, como sabrás, del ala izquierda del P. S. En ningún momento me sentí apartado de los comunistas. Hoy me siento más identificado con el P. C. que nunca. Y esto, sin dejar de ser socialista, sino al contrario, por buen socialista. Hoy desaparecidos, quemados por la guerra, los motivos que nos separaban, y ninguna minucia podrá oponerse a un movimiento de unificación, como el que estamos gestando. Los hechos nos empujan. Los hechos mismos derribarán todos los obstáculos.

Estas opiniones, repito, que no son nuevas en mí. En la cárcel de Oviedo, cuando estaba condenado a muerte, escribí muchos artículos y artículos en el mismo sentido. Uno de ellos tenía el título: “Se refería a las alianzas obreras y campesinas.”

Estas alianzas han perdido, desde luego, actualidad. Nuestro problema inmediato es, en la esfera nacional, una política de Frente Popular. Y para fortalecerlo es necesaria una política de unificación marxista. Tenemos que forjar sin demora un partido de granito, que nos permita ganar la guerra, y que impida luego la frustración de las conquistas revolucionarias logradas por las armas. De nada nos serviría hacer con la guerra una revolución si no creamos el instrumento para consolidarla. Esta sangre que estamos derramando, no puede perderse.

UN SOLO PARTIDO: UNA SOLA CENTRAL SINDICAL

Los socialistas de solera como yo, que nos hemos fogueado en luchas políticas al lado de los comunistas, son francamente partidarios de la unificación inmediata.

Hay que proceder con alteza de miras. No son horas de mezquindades. No me cabe en la cabeza que haya un buen socialista que se oponga a esta empresa fundamental. No sólo urge crear un solo partido marxista que dirija nuestra revolución, sino también una sola central sindical que organice e impulse la producción. Producción de guerra ante todo y producción de paz después de la victoria: he aquí el papel de los Sindicatos. Los partidos políticos, fundidos en uno solo, en un partido que sea la vanguardia en la guerra y en la paz. Otra cosa sería un destino y un crimen.

Hay que avanzar hasta las últimas consecuencias; pero hay que hacerlo unidos desde arriba, como lo estamos desde abajo. Vamos a ganar la guerra, pero sólo unidos podemos hacerlo. La campaña de esclarecimiento que estáis realizando me parece muy bien. Que se pulsen la opinión y los sentimientos de la masa; ella tiene la fuerza, y su voluntad tiene que traducirse en acción inmediatamente.

L. N. C.

Más detalles de la ofensiva realizada por nuestros soldados

En las últimas horas de la noche, el Estado Mayor del Ejército de operaciones del Centro ha facilitado la siguiente nota:

“En la madrugada última se inició una acción ofensiva en el frente de Seseña, donde se consiguió ocupar los objetivos señalados. Se cortó la carretera que unía las posiciones enemigas con Valdemoro, quedando dominada por nuestros fuegos la carretera de Seseña.

Nuestra Artillería, que apoyó fuertemente este ataque, tiene bajo su fuego a Seseña.

La acción de las fuerzas propias ha sido apoyada por la Aviación, que ha trabajado muy eficazmente, realizando diversos bombardeos sobre posiciones de retaguardia del enemigo.

En los demás sectores ha habido los acostumbrados cañones y fuego de fusil y ametralladora, sin consecuencias para las fuerzas propias.

En la Sierra fue rechazado un ligero ataque del enemigo, a quien se le ocasionó duro castigo.”

PARTE DE AVIACION Nuestros aparatos ametrallan concentraciones enemigas en los alrededores de Segovia

También lograron importantes objetivos en diversos frentes

Valencia, 5 (11 n.).—El Ministerio de Defensa Nacional ha facilitado el siguiente parte a las nueve de la noche:

“AVIACION.—La actividad de la Aviación leal en la jornada última se empleó en bombardear las concentraciones enemigas observadas en las carreteras de Segovia a La Granja y de Segovia a Revenga. De igual manera fueron batidas por la metralla de nuestros aparatos las líneas enemigas de Villanueva de la Cañada, Sala del Rey, Fuente del Alberche, Valdemoro, Borox, Seseña, Cumpozuelos, Añover del Tajo y Alamina de la Sagra.

En la parte norte de Córdoba, nuestros aviones consiguieron incendiar...

¡POR LA FUSION INMEDIATA DE LOS DOS PARTIDOS!

El Buró Político del Partido Comunista de España dirige una carta abierta a la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español haciéndole la propuesta oficial y concreta de unificación

A LA COMISION EJECUTIVA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Queridos camaradas:
El reciente Pleno del Comité Central de nuestro Partido, en su sesión del 18 de junio, ha examinado de manera profunda y en sus diferentes aspectos el problema de la unidad política del proletariado de España. Al estudio de dicho problema fué dedicado un informe especial presentado por la camarada Dolores Ibarruri. El Pleno del Comité Central, por unanimidad, aprobó la línea de este informe, y por unanimidad también, y con gran entusiasmo, aprobó una resolución por la cual encargaba al Buró Político que se pusiera "en relación inmediata con la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español, a fin

de examinar en común la base programática y táctica y las modalidades prácticas para la realización más rápida posible de la fusión de los dos Partidos obreros". Así, con este acuerdo, el Comité Central del Partido Comunista hace, en forma pública y oficial, la propuesta práctica, concreta, de unificación del Partido Comunista de España con el Partido Socialista Obrero Español.

No es necesario insistir en que el problema de la unidad política del proletariado de España, desde hace largo tiempo, y muy particularmente desde julio de 1936, es el que más preocupa a los obreros conscientes de nuestro país.

La fusión de los dos Partidos en un Partido Único es esperada con impaciencia por el proletariado revolucionario de España.

Las condiciones que exigen la creación inmediata del Partido Único

Las condiciones en que vivimos y la necesidad de ganar la guerra lo más rápidamente posible lo exigen imperiosamente. El solo hecho de la creación del Partido Único del Proletariado tendrá una significación extraordinaria, de multiplicará la potencia combativa del Ejército republicano, acelerará considerablemente la victoria decisiva del pueblo de España sobre las fuerzas militares fascistas nacionales y germanoitalianas y facilitará el triunfo completo y la consolidación de la revolución popular española. La realización de la unidad política de los trabajadores de España se impone como una necesidad urgente, tanto desde el PUNTO DE VISTA MILITAR como de la ORGANIZACION Y DIRECCION DE LA ECONOMIA DEL PAIS, DE LA SALVAGUARDIA DEL ORDEN PUBLICO, y también desde el PUNTO DE VISTA DE REFORZAMIENTO DEL FRENTE POPULAR. La realización de la unidad política del proletariado constituirá, al mismo tiempo, el más potente factor en favor del logro de la unidad sindical de los trabajadores de nuestro país, sin la cual es difícil concebir la estructuración económica y social de la nueva España.

La urgencia de esta unificación de los dos Partidos obreros es evidente, tanto para los comunistas como para los socialistas. A este respecto, no hay, no puede haber dudas ni vacilaciones. Los obreros socialistas y los obreros comunistas se dan cuenta de la realidad de la situación, de la inmensidad de las dificultades que aún quedan por vencer, del cúmulo de tareas que es preciso cumplir aún para poder llegar a la victoria. Unos y otros, comunistas y socialistas, comprenden la inmensidad de las tareas constructivas y de organización—económicas, políticas, militares, sociales, culturales, etc.—que al día siguiente de la victoria se plantearán ante el pueblo español, y ante todo a su dirigente, la clase obrera. La ejecución de estas tareas, de gran significación histórica nacional e internacional, aparece como imposible si antes no se ha conseguido la unidad política, orgánica del proletariado. Esta unidad, garantía de la victoria militar segura y condición esencial

del triunfo y de la consolidación de la revolución popular, es necesario realizarla, CUESTE LO QUE CUESTE Y LO MAS RAPIDAMENTE POSIBLE. Todo retraso, todo aplazamiento en la realización de la unidad perjudica la causa revolucionaria, acrecienta las dificultades militares, económicas y políticas, complica las tareas prácticas, hace que se prolonguen los esfuerzos y sufrimientos de la guerra y debilita la potencia combativa del pueblo.

La hora es grave; la lucha grandiosa que sostiene nuestro pueblo ha entrado en su fase decisiva, la más crítica, difícil y responsable. La suerte de nuestros combatientes, de todos los trabajadores de nuestro país; la suerte del pueblo español, de nuestra independencia y de la integridad territorial de España; la suerte de nuestra revolución popular están en juego y dependen, fundamentalmente, del modo y la rapidez con que comunistas y socialistas nos entendamos para forjar la unidad política del proletariado.

Inmensa es la responsabilidad que pesa sobre nosotros. Es preciso realizar la unidad política del proletariado de España, crear el potente Partido Único por la FUSION INMEDIATA de los dos Partidos obreros. He ahí el deber que la Historia nos plantea. Ese es el ardiente deseo, la voluntad firme, el unánime clamor imperativo de los obreros socialistas y comunistas.

Las organizaciones del Partido Comunista y del Partido Socialista Obrero marchan desde hace algunos meses por el camino de la realización práctica de la unidad política orgánica. Los Comités de Enlace entre las organizaciones de los dos Partidos forman ya una verdadera red, y su funcionamiento ha servido y sirve de base, cada día más, al acercamiento de los dos Partidos. Las relaciones de contacto y de consulta mutua y fraternal que existen entre la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero y el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista son una prueba más de la posibilidad real del trabajo en común en favor de la realización práctica de la unidad política.

Existe ya la base programática, táctica, sólida, para la unificación de los dos Partidos

Ciertamente, la unidad política del proletariado, para ser eficaz, debe edificarse sobre una base sólida de principios fundamentales. Sobre este problema esencial no existen ni pueden existir dificultades, puesto que no hay divergencias de principio entre los dos Partidos. Ambos se inspiran en la ideología marxista-leninista, cuyo mejor representante y continuador hoy es el camarada Stalin, y fijan como misión histórica la destrucción del sistema de explotación capitalista, de toda explotación y opresión del hombre por el hombre o de una nación por otra, y la instauración de la sociedad socialista (comunista) sin clases, sin explotación ni opresión de ningún género.

A esta identidad de concepción ideológica—doctrinal—se une también la identidad de apreciación y de actitud de los dos Partidos con respecto a la gran Revolución proletaria y al triunfo del Socialismo en la U. R. S. S. Los socialistas y los comunistas españoles recono-

cen, de acuerdo con el proletariado de todos los países, que la Unión Soviética constituye la primera gran victoria de la Revolución proletaria mundial; que la U. R. S. S. representa la patria común de los trabajadores del mundo entero; que los intereses de la U. R. S. S. se identifican con los intereses de los trabajadores de todos los países y que, en consecuencia, la defensa de la U. R. S. S. contra sus enemigos es un deber sagrado para el proletariado español, como para el de todo el mundo.

Los dos Partidos, defensores hasta el fin de la independencia nacional y de la integridad territorial del país contra el fascismo nacional y extranjero, se asientan al propio tiempo solidariamente sobre el terreno del INTERNACIONALISMO PROLETARIO.

Si tenemos en cuenta, además, que ambos Partidos comparten un común punto de vista sobre el carácter, las particularidades y perspectivas de la revolución española en marcha y sobre la táctica del



Frente Popular, se puede afirmar categóricamente que existe ya la base programática y táctica, sólida, para la unificación de los dos Partidos, y que sólo falta iniciar el trabajo práctico para conseguir que la unidad sea un hecho.

¿Es necesario hoy, antes de la fusión y de haber ganado la guerra, elaborar un programa completo y detallado del Partido Unificado? A nuestro parecer, no es necesario. Los problemas y las tareas que surgirán después la victoria sobre el enemigo serán tan numerosos, de tal índole, tan diferentes de los que hoy se plantean; surgirán en condiciones tan distintas de las de hoy, que sería verdaderamente temerario, e incluso erróneo, intentar fijar ahora el programa de post-guerra del Partido Único.

Un indispensable programa de guerra. Ejército, industrias, transportes y fortificaciones

Lo esencial e indispensable para el Partido Unificado, más que un programa general, es un PROGRAMA DE GUERRA, un programa de acción adecuado a las condiciones y a las necesidades de la guerra. Ganar la guerra significa asegurar el triunfo de la revolución popular y las condiciones favorables para su consolidación y para su ulterior desarrollo. Asegurar la victoria militar decisiva de la República sobre el fascismo nacional y arrojarnos de nuestro país a los invasores fascistas germanoitalianos es la tarea política central del período actual, que domina por sobre todas las tareas, todos los problemas, todas las cuestiones, todas las preocupaciones, y, por consiguiente, esta tarea debe constituir el eje del programa de acción del Partido Unificado.

Este programa de acción puede comprender la fijación de las principales condiciones y tareas a realizar a fin de ganar rápidamente la guerra, tales como las siguientes:

1. REFORZAMIENTO DE LA DEFENSA COMBATIVA DEL EJERCITO REGULAR POPULAR DE LA REPUBLICA.—Ejército regular único y supresión de los restos de Milicias o de sectores de frente autónomos; mejor aplicación del servicio militar obligatorio; aumento incesante de reservas, bien instruidas, disciplinadas y armadas; depuración energética y metódica del aparato militar de traidores, saboteadores e incapaces; política audaz de promoción de los mandos superiores de los jefes salidos del pueblo y formados en el fuego de las batallas; mando único supremo, dirigente efectivo del conjunto del Ejército y de las operaciones en todos los frentes; ayuda práctica y moral para elevar su prestigio a los comisarios de guerra en su trabajo de gran responsabilidad; vigilancia militar contra los agentes del enemigo; organización pre-militar de la juventud trabajadora; ayuda práctica, política y moral para el reforzamiento de la capacidad de combate de la Marina, de la Aviación y de las unidades de especialidades militares; preocupación constante por las condiciones de vida de los soldados del gran Ejército Popular, que reúna en su seno a los más heroicos y abnegados luchadores, y que deben ser

objeto de la atención especial de éste; atención a sus condiciones de alimentación, higiene, sanidad, vestuario y remuneración; pensiones a las familias de los fallecidos, de los inválidos, y reeducación profesional de estos últimos.

2. POTENTE INDUSTRIA DE GUERRA.—Organización y desarrollo de una potente industria de guerra, que produzca en cantidad suficiente toda suerte de armas y municiones necesarias para los frentes y para las reservas. Para alcanzar este objetivo es preciso pedir al Gobierno que proceda a la nacionalización y militarización inmediata de todas las industrias de guerra existentes, que atienda a su incremento y perfección, que acometa la organización de nuevas fábricas para la guerra; intensificación de la producción y control de la calidad de los productos; entrega a las autoridades, para ser distribuidas en el Ejército, de todas las armas y municiones existentes en la retaguardia en poder de grupos u organizaciones, e asistiendo severamente la ocultación de los depósitos no autorizados de armas; campaña de explicación ante los obreros y en el seno de las organizaciones sindicales para fomentar el espíritu de emulación e iniciativa en la intensificación de la producción de guerra y de la disciplina del trabajo en las empresas de guerra.

3. CONTRIBUIR ACTIVAMENTE A LA ORGANIZACION Y FUNCIONAMIENTO RAPIDO DE LOS TRANSPORTES AL SERVICIO DE LOS FRENTES Y DEL EJERCITO, mediante una política consecuente de obras públicas, sobre la base de la construcción de nuevas carreteras estratégicas y de reparación de las carreteras deterioradas.

4. CONCURSO ACTIVO PARA LAS ORGANIZACIONES DE LOS TRABAJOS DE FORTIFICACION y la construcción de refugios para los combatientes y la población civil.

5. COORDINACION Y PLANIFICACION DE LA ECONOMIA.—Política de coordinación centralizada y de planificación de la economía nacional por medio

del Consejo Nacional de Economía, en el que deben participar, con voz deliberativa, los representantes de las organizaciones sindicales y cooperativas de los trabajadores y de las regiones autónomas; municipalización de los servicios públicos y urbanos; medidas apropiadas para impedir el despilfarro y los abusos en lo que se refiere a materias primas y productos fabricados.

6. POLITICA PRACTICA DE MEJORAMIENTO SISTEMATICO Y SERIO DE LA SITUACION MATERIAL, DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO, DE EXISTENCIA Y CULTURALES DE LA CLASE OBRERA URBANA Y RURAL.—Las exigencias de la guerra, la falta de ciertos productos, la necesidad de sacrificios para todos mientras la guerra dure, es perfectamente comprendida por nuestra admirable clase obrera. Sin embargo, si esto es cierto, no lo es menos que, con una mejor economía nacional y con una mejor comprensión de la distribución equitativa de los sacrificios y de los esfuerzos, se podría (y es preciso conseguirlo) mejorar rápidamente la situación de los trabajadores;

a trabajo igual, salario igual, sin distinción de edad ni sexo; diferenciación de salarios para asegurar una justa remuneración del trabajo, según el rendimiento, calidad y esfuerzo desarrollado; medidas adecuadas para contrarrestar la carestía de la vida.

7. POLITICA AGRARIA DE INTENSIFICACION DE LA PRODUCCION AGRICOLA y de reforzamiento de la unidad del proletariado urbano y rural con los campesinos trabajadores, no solamente en todo el período de guerra, sino también después de la victoria. Por ello es indispensable garantizar efectivamente la tierra a los que la trabajan: a los obreros agrícolas y a los campesinos, reconociendo plenamente el derecho de elegir libremente, sin violencia alguna, la forma colectivista e individual del trabajo, y respetando sus derechos sobre los productos del mismo; ayuda financiera, técnica, agronómica, comercial y de exportación a las colectividades libremente constituidas y a los campesinos individuales; concurso activo para animar y ayudar prácticamente a la constitución de cooperativas agrícolas de producción, de compra y de venta.

8. RECONOCIMIENTO DEL DERECHO DEMOCRATICO DE INDEPENDENCIA NACIONAL para los catalanes, vascos y gallegos, independencia nacional que puede y debe asegurarse de forma real y perdurable mediante la unión estrecha y fraternal y la lucha común de todos los pueblos de España contra el común enemigo, contra los fascistas españoles y los invasores fascistas germanoitalianos.

9. POLITICA TENDENTE A MANTENER LAS BUENAS RELACIONES DE ALIADOS CON LA PEQUEÑA BURGUESIA INDUSTRIAL Y COMERCIAL URBANA.—Es preciso tener en cuenta que el sistema de coordinación de las principales ramas de la vida económica del país constituyen un complemento indispensable para reforzar la economía nacional, el funcionamiento libre de las pequeñas empresas privadas, comercios e industriales.

De otra parte, esta actitud servirá para salvaguardar y reforzar los lazos en el seno del Frente Popular con las masas pequeñoburguesas.

10. POLITICA DE GUERRA DE HABITUALAMIENTO DIFERENCIAL, que asegure, en primer lugar, el habitualamiento de los combatientes de los frentes y de las reservas, los obreros de transportes y de las industrias de guerra, medidas apropiadas para asegurar de forma racional y sin interrupción el habitualamiento de la población civil.

11. ORDEN PUBLICO RIGUROSO EN TODO EL TERRITORIO DE LA REPUBLICA.—La conservación del orden público, a cargo exclusivamente de las autoridades.

Disolución de los restos de Comités o patrullas de control existentes a iniciativa de una organización cualquiera; severas penalidades, con arreglo a las exigencias de la guerra, contra toda persona u organización que prepare o ejecute actos armados contra las autoridades republicanas; medidas políticas y administrativas para depurar a la retaguardia de espías, agentes del enemigo y saboteadores.

Sobre la cuestión de los principios de organización del Partido Unificado y las reglas fundamentales de su vida interna no haremos más que enumerar, simplemente, las más importantes:

Considerar al Partido como vanguardia monolítica organizada de combate de los trabajadores, con una voluntad única; centralismo democrático y disciplina severa voluntariamente sentida; derecho de crítica y de discusión y deber de auto-crítica; pero, una vez tomada una decisión sobre una cuestión discutida o sobre la acción a realizar, los acuerdos deben ser obligatorios para todos; acatamiento obligatorio de todos los mandatos del Partido (ministros, dipu-

lados; campaña de esclarecimiento de masas para crear un verdadero espíritu de vigilancia contra los enemigos del pueblo.

Sin duda, estos puntos esenciales del programa de acción, sucintamente expuestos, no constituyen el contenido total y definitivamente formulado de un proyecto de programa de acción. Nosotros os lo presentamos, no como una propuesta definitiva, sino como material, que partiendo de la línea general fijada en el informe de nuestra camarada Dolores al Pleno del Comité Central, os haga conocer nuestra orientación para facilitar un examen ordenado de las cuestiones.

Tenemos la absoluta convicción de que, sobre la línea y el contenido de un programa de acción, socialistas y comunistas podemos llegar a un acuerdo, y estamos seguros de que llegaremos a él. Socialistas y comunistas llegaremos a un acuerdo sobre la cuestión de la política a seguir con respecto a los Sindicatos obreros, a la Unión General de Trabajadores y a la Confederación Nacional del Trabajo, a las Juventudes Socialistas Unificadas y respecto a otros muchos problemas que sería superfluo enumerar.

Socialistas y comunistas tenemos presentes las experiencias de los otros países, pero tenemos también en cuenta las particularidades del movimiento obrero de España, y estamos de acuerdo en reconocer el papel esencialmente revolucionario que desempeñan y deben desempeñar los Sindicatos obreros para contribuir a la dirección victoriosa de la guerra y a la organización y dirección de la vida económica y social de la nueva España. Es seguro que los comunistas y socialistas nos pondremos totalmente de acuerdo para trabajar en común y con el mayor entusiasmo en el fortalecimiento de todos los órganos de la U. G. T., en el logro de una colaboración fraternal y consecuente durante la guerra y después de la victoria con la C. N. T., y haremos todos los esfuerzos necesarios para la realización de la unidad sindical lo más rápidamente posible.

Al terminar esta carta, nosotros querríamos destacar una vez más que lo importante en la hora actual es la urgente necesidad de cesar de contentarnos sólo con la propaganda por la unidad para ponernos con toda energía sobre el terreno de su realización práctica. Puesto que la situación es completamente madura para la unidad, ya que existe pleno acuerdo sobre los principios y sobre la táctica; puesto que las condiciones de la guerra lo exigen, nada puede oponerse a que los organismos centrales dirigentes de los dos Partidos se pongan inmediatamente en relación para crear el organismo común, para fijar el procedimiento concreto de unificación y para constituir, al mismo tiempo, en todo el país, entre las organizaciones socialistas y comunistas, Comités de unificación o de fusión.

He aquí, queridos camaradas, brevemente expuestas algunas de las consideraciones más importantes a propósito de la unidad política de la clase obrera de España, que presentamos a vuestra atención y a vuestro examen.

Lejos de nosotros la idea y la pretensión de haber planteado en todos sus aspectos el problema que a todos nos interesa. El problema de la unificación de los dos Partidos obreros de España es tan serio, y al mismo tiempo de tal envergadura, que para su solución positiva es absolutamente imprescindible que los comunistas y los socialistas en común lo examinen profundamente y con el máximo de sinceridad recíproca.

Nosotros no ignoramos la existencia de múltiples dificultades que será preciso superar. Comprendemos perfectamente que la obra de unidad encontrará desde sus primeros pasos cierta resistencia. Sin embargo, tenemos la firme convicción de que la unidad arrollará todas las dificultades y resistencias y triunfará mucho más rápidamente de lo que nos lo imaginamos, para bien del proletariado y de todos los pueblos de España.

En espera de vuestra respuesta positiva, recibid, queridos camaradas, nuestros fraternales saludos comunistas y unitarios.

Por el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.), EL SECRETARIO GENERAL, VOS

adversarios de la unidad, que se esfuerzan en vano, desde luego, en presentar el celo de los comunistas por la unidad como una maniobra de absorción y de liquidación de los cuadros socialistas. Nuestra firme convicción es que todos los cuadros actuales del Partido Socialista y del Partido Comunista pueden poseer la absoluta certidumbre de que la creación del Partido Único del Proletariado no sólo no tendrá como consecuencia la disminución de esos cuadros, sino, al contrario, elevará considerablemente el valor y la responsabilidad del trabajo que esos cuadros efectúan en los puestos que actualmente ocupan. Las más variadas tareas en todas las ramas de la vida política, administrativa, sindical, militar, industrial, cultural, etc., etc., las tareas interiores de dirección del Partido son de tal modo múltiples e importantes y se hallan en constante acrecentamiento que, sin duda alguna, la utilización de todos los cuadros existentes en los dos Partidos constitutivos del Partido Único no podrá satisfacer más que a una mínima parte de las necesidades. Será necesario, indispensable, emprender una política de formación de nuevos cuadros en gran escala.

Lo repetimos. Nosotros entendemos la unidad del Partido Comunista con el Partido Socialista Obrero de manera completa, íntegra e indisoluble; unidad orgánica que englobe los diferentes matices del pensamiento del Partido y de los militantes socialistas sin exclusión alguna. Unidad orgánica que respete y valore más aún las situaciones y las experiencias adquiridas por los militantes responsables de los dos Partidos.

En lo que concierne al nombre del futuro Partido Unificado y a sus relaciones internacionales, nosotros consideramos que, a pesar de tratarse de cuestiones de gran importancia, después de un examen común llegaremos a un acuerdo, ya que estamos comprometidos sobre los problemas que se relacionan con el programa, táctica y la estructura del Partido Único.

Al terminar esta carta, nosotros querríamos destacar una vez más que lo importante en la hora actual es la urgente necesidad de cesar de contentarnos sólo con la propaganda por la unidad para ponernos con toda energía sobre el terreno de su realización práctica. Puesto que la situación es completamente madura para la unidad, ya que existe pleno acuerdo sobre los principios y sobre la táctica; puesto que las condiciones de la guerra lo exigen, nada puede oponerse a que los organismos centrales dirigentes de los dos Partidos se pongan inmediatamente en relación para crear el organismo común, para fijar el procedimiento concreto de unificación y para constituir, al mismo tiempo, en todo el país, entre las organizaciones socialistas y comunistas, Comités de unificación o de fusión.

He aquí, queridos camaradas, brevemente expuestas algunas de las consideraciones más importantes a propósito de la unidad política de la clase obrera de España, que presentamos a vuestra atención y a vuestro examen.

Lejos de nosotros la idea y la pretensión de haber planteado en todos sus aspectos el problema que a todos nos interesa. El problema de la unificación de los dos Partidos obreros de España es tan serio, y al mismo tiempo de tal envergadura, que para su solución positiva es absolutamente imprescindible que los comunistas y los socialistas en común lo examinen profundamente y con el máximo de sinceridad recíproca.

Nosotros no ignoramos la existencia de múltiples dificultades que será preciso superar. Comprendemos perfectamente que la obra de unidad encontrará desde sus primeros pasos cierta resistencia. Sin embargo, tenemos la firme convicción de que la unidad arrollará todas las dificultades y resistencias y triunfará mucho más rápidamente de lo que nos lo imaginamos, para bien del proletariado y de todos los pueblos de España.

En espera de vuestra respuesta positiva, recibid, queridos camaradas, nuestros fraternales saludos comunistas y unitarios.

Por el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.), EL SECRETARIO GENERAL, VOS